

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

Efectos de la palabra en la subjetividad adolescente.

Marzolla, María Elena, Olivarez, María Silvina y
López, Gilda Liliana.

Cita:

Marzolla, María Elena, Olivarez, María Silvina y López, Gilda Liliana
(2012). *Efectos de la palabra en la subjetividad adolescente. IV
Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en
Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de
Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología -
Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/476>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/btf>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso
abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su
producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.*

EFECTOS DE LA PALABRA EN LA SUBJETIVIDAD ADOLESCENTE

Marzolla, María Elena - Olivarez, María Silvina - López, Gilda Lilian

Facultad de Ciencias de la Educación- UNCOMahue

Resumen

Las instituciones educativas como elementos multifacéticos y complejos implican la participación de personas y de acciones que se construyen y se recrean en contextos de interacción. Una de las dimensiones de lo escolar no siempre reconocida como tal en la escuela media, tiene relación con los modos en que las palabras circulan o se detienen, los modos en que instituyen lugares, identidades, saberes, autoridades y legalidades diversas. (Brito, 2009) El proyecto de investigación "Docencia y subjetividad en la enseñanza del Nivel Medio" de la Facultad de Ciencias de la Educación de la UNCO en el que se enmarca este escrito que tiene como objetivo conocer relaciones entre formas de enseñar, aprendizaje y subjetividad, considerando a ésta última como una instancia que se construye inevitablemente a través del otro con su discurso.

La lectura de las encuestas realizadas a estudiantes de 4° y 5° año del nivel medio acerca de los modos en que los docentes refieren a los estudiantes nos ha llevado a analizar los posibles efectos que esas denominaciones tienen en la subjetividad de los estudiantes partiendo de considerar a la escuela como espacio de fortalecimiento y reconstrucción de las estructuras inconscientes y por ende, productora de subjetividad.

Palabras Clave

subjetividad escuela media docente

Absract

EFFECTS OF WORD IN SUBJECTIVITY ADOLESCENT

The educative institutions as multifacéticos and complex elements imply the participation of people and of actions that are constructed and they recreate in interaction contexts. One of the dimensions of not the always recognized student like so in the average school, has relation with the ways in which the words circulate or they stop, the ways in which institute places, identities, saberes, authorities and diverse legalities. (Brito, 2009)

The investigation project "Teaching and subjectivity in the education of the Mean level" of the Faculty of Sciences of the Education of the UNCo in which this writing is framed that it has as objective to know relations between forms to teach, to learning and subjectivity, considering to this one last one like an instance that is constructed inevitably through another one with its speech.

The reading of the surveys made to students of 4° and 5° year of the mean level about the ways in which the educational ones refer to the students has taken us to analyze the possible effects who those denominations must in the subjectivity of the students starting off to

consider to the school like space of fortification and reconstruction of the unconscious structures and therefore, subjectivity producer.

Key Words

subjectivity average school educational

El proyecto de investigación "Docencia y subjetividad en la enseñanza del Nivel Medio" en el que se enmarca este escrito, busca analizar los procesos de enseñanza y las construcciones subjetivas que se generan en el espacio escolar profundizando en las relaciones entre las formas de enseñar, el aprendizaje y la subjetividad, considerando a ésta última como una instancia que se construye inevitablemente a través del otro con su discurso.

La propuesta metodológica está orientada a un abordaje de tipo cualitativo sin dejar de contemplar la posibilidad de incluir información cuantitativa que permita enriquecer aun más el análisis, considerando que esta opción metodológica posibilitará la construcción de teoría de base a partir de la recolección de datos del campo por medio de un trabajo artesanal de investigación, que permita una relación con el objeto de estudio de cercanía e implicancia, proporcionando una mirada diferente del mismo, así como la posibilidad de comprender y explicar, en particular algunos procesos de construcción de subjetividades en el nivel medio.

En el trabajo de campo se han realizado entrevistas semi-estructuradas a docentes de Nivel Medio y cuestionarios a estudiantes de los últimos años de la escolaridad secundaria en la cual se indagan las percepciones que tienen acerca de la función de la escuela media, las relaciones entre profesor y estudiante, y las formas o expresiones que emplean los docentes para referirse a sus estudiantes y qué efectos posibles pueden tener en su subjetividad.

Palabras que circulan, señalan, habilitan....

Todo sujeto nace en un espacio hablante. La palabra materna derrama un flujo portador de sentido que se anticipa en mucho a la capacidad del infans de reconocer su significación y de retomarla por cuenta propia. El psiquismo del niño vivirá en el momento del encuentro con la voz materna: en este sentido es necesaria porque garantiza la vida psíquica de un sujeto, sin ella no habría sujeto con un lugar que le sea propio, aún cuando ese lugar tenga que seguir construyéndose desde sí mismo a lo largo de toda la vida. Aulagnier (1988) Desde el inicio, la palabra que circula entre la madre y el hijo nombra, califica, adjudica sentidos, valores, cualidades, afectos, produciendo una identidad, otorgando una pertenencia en un tejido simbólico de filiación.

En este sentido pensar en transformar a un niño en un estudiante es un proceso en el que deben intervenir adultos subjetivantes en un contexto particular como es la escuela en tanto institución

secundaria privilegiada del espacio social para la constitución del sujeto –a través de los docentes– con la producción y reproducción del discurso del Otro Social y las leyes que organizan la vida en relación. Rosbaco (2005)

Poder escuchar, comprender, cómo resuenan las palabras que transitan por la escuela, nos permite entender que estas generan encuentros y desencuentros entre docentes y estudiantes. La palabra se mantiene a lo largo del tiempo, no así lo que ellas significan y los sentidos que aportan, cada contexto, cada relación, cada situación impone la selección de unas palabras y frases sobre otras. Larrosa (2002).

Por sí sola la palabra de la lengua es neutra pero cuando se llena de ecos, de tonos de los enunciados de otros, finalmente dada la intención discursiva del hablante se compenetra de la propia expresividad entonces aparece la palabra como expresión valorativa del sujeto que la enuncia (Bajtín, 1995)

Entender a la palabra como un lugar común en el que se encuentran cada uno de los que participan en ese decir, en ese diálogo, intercambio o relación en la vida escolar permitiría develar las fuertes connotaciones que han dejado huellas en la constitución de la subjetividad de los estudiantes.

Resonancias de palabras en la subjetividad adolescente

Desde la tradición sociológica la escuela es un artefacto institucional, una tecnología específica destinada a producir subjetividad o cultura a las grandes masas de la población, para la sociología moderna el proceso de socialización implica construcción social del cuerpo que determina experiencias, posiciones y trayectorias.

Al mismo tiempo, y formando parte de la acción de subjetivación, la escuela ha sido pensada tradicionalmente como una institución destinada a la transmisión de saberes y conocimientos que le proporcionan a las nuevas generaciones instrumento para su posterior incorporación a los diferentes circuitos del intercambio social, incluyéndolas en el sistema de valores y creencias hegemónico en la sociedad.

La escuela se transforma en autoridad simbólica en cuanto y en tanto es productora de discursos que interpelan, nombran y convocan a los sujetos, les asignan un lugar en la trama social y los habilitan a la creación de sus propios discursos. (Duschatzky y Corea, 2002), el docente, en tanto otro, “es la garantía de otros discursos, como referente efectivo de discursos extrafamiliares y representante del discurso social” (Aulagnier, 1991)

Es a través de la posibilidad de constituirse en modelo de identificaciones secundarias para los alumnos donde la personalidad del docente adquiere una importancia fundamental. La importancia del docente como modelo identificatorio resulta en profesores de nivel medio que tratan con adolescentes que están en pleno proceso de construcción de sus identidades y por lo tanto de mayor vulnerabilidad afectiva y de necesidad de contar con figuras para tomar como modelos identitarios. Allidière (2004; 17)

La adolescencia es una edad de la vida que plantea la necesidad de tener en cuenta al sujeto en su situación particular para su entrada en la cultura, transitando los avatares que significa subjetivar, sostener

un lugar en términos propios, con identidad propia, se hace referencia a un proceso que requiere de una gradualidad., implica un recorrido que supone fisuras intermedias, que pautan su trayecto hasta el logro de una identidad propia que se construye en un proceso complejo de diferentes y sucesivas identificaciones. .

En el proceso de subjetivación, “los otros” se transforman en agente centrales que pueden autorizar la construcción de su propia identidad. Bajo esta mirada la escuela ofrece una dimensión simbólica y cultural que se pone en juego en las prácticas escolares. Nos interesa analizar el papel que juega la mirada sobre los procesos de los estudiantes, analizando lo que los estudiantes dicen acerca de lo que escuchan y ven a sus profesores decir y hacer en relación a otros estudiantes o para sí mismos

Cuando se les pregunta a los estudiantes qué dicen los docentes de los alumnos exitosos ellos responden en su gran mayoría:

“Los toman como ejemplo a la hora de o al momento de hablar de estudio”

“Los felicitan”

“Que van a tener un futuro exitoso”

“Los hacen sentirse que están arriba de un podio”

“Los tratan mejor”

Mientras que, de los estudiantes problemáticos señalan

“Llaman a sus padres y trabajan con ellos”

“Los tratan como malos y los comparan con los exitosos”

“Están atentos a cualquier actitud que toman o realizan”

“En general hablan con ellos y si no funciona lo sancionan”

“Los docentes ante esta situación acuden a la dirección donde allí le hablan para concientizarlos”

Cuando se nombra se da valor, categoría a las cosas pero también a los sujetos, enmarcar en una categoría es restar posibilidad de redefinición que probablemente el estudiante adolescente no reconoce la necesidad de hacerlo ni sus estructuras psíquicas lo permiten.

En los ejemplos citados se pone de manifiesto que la mirada está centrada en el individuo pero sin reconocerlo como sujeto complejo, sin comprender que ese sujeto responde a un conjunto de factores personales, sociales pero también institucionales.

Pensar en la potencia de la palabra, en el espacio entre niños y adolescentes, jóvenes y adultos, supone transformar una cierta imagen del otro sobre quien se ejerce el poder de la palabra en educación, en contextos escolares Esta potencia, y sus efectos de poder puede ser necesaria, constitutiva de subjetividad, la que nombra y otorga lugares, o por el contrario arrasadora, invasora, inhabilitante, la que no deja lugar. Greco (2007)

Si la mirada del docente está orientada solo a un modo de control estará fundamentalmente destinada a identificar a aquéllos que no saben y aquello que no saben, generando en los estudiantes estados de ansiedad y temores que tendrán un fuerte impacto sobre la autoestima y la motivación, produciendo efectos negativos sobre sus aprendizajes. Si por el contrario los estudiantes se encuentran con una mirada que permita revisar errores, dificultades y logros se establecerán condiciones favorables para conocer sus propios procesos de aprendizaje, para el autoconocimiento de sus límites y de sus posibilidades.

El lugar de la palabra que circula entre sujetos se transforma en significado para sí, deja huella no solo en la memoria sino en la subjetividad de cada uno, si partimos de reconocer al docente como representante del otro social aún cuando se perciba un debilitamiento de la autoridad pedagógica, aún hoy la presencia del docente es presencia adulta en la escuela

María Graciela Di Franco en sus tesis "Representaciones docentes en la evaluación escolar" señala que en relación a las representaciones sobre los buenos y malos alumnos los profesores distinguen categorías comportamentales y cognitivas para caracterizar a los regulares, buenos y muy buenos alumnos. Puede advertirse que mientras que se enuncian indicadores cognitivos para los buenos alumnos, son los aspectos comportamentales los que definen a los malos, sin asociar estas conductas a procesos de no apropiación del saber. Este par, saber y actitud, inclina su equilibrio hacia los saberes, en el caso de los buenos alumnos, y hacia las actitudes, entre los no tan buenos, aquellos que se alejan de lo esperable, de las normas de excelencia.

Las representaciones que el docente construye acerca de sus alumnos en general toman la forma de esquemas clasificatorios que permiten distinguirlos y clasificarlos. Al clasificar a los alumnos el docente toma en cuenta determinados rasgos distintivos de los mismos y deja de lado otras características, de acuerdo a su propia estructura perceptiva. Kaplan, K (1992)

Los efectos del rotulamiento existen aún cuando el rotulamiento pareciera ser positivo como el de "Buen Alumno", estudioso, responsable...porque implica la respuesta adecuada a las expectativas de los docentes pero aún cabe preguntarse hoy si "Buen Alumno" es quien lo fuera en otra época, la relación de las generaciones jóvenes con el conocimiento y las instituciones ha virado hacia otras perspectivas, que aún hoy resultan casi incomprensibles para los adultos.

La persistencia de un modelo implícito de estudiante excluye a todos los que no caben en ese espacio, estudiantes, sujetos, adolescentes reales, con historias, con deseos, con miedos y con proyecciones aún cuando no lo puedan expresar ellos mismos en palabras si lo hacen a través de la resistencia del modelo que se intenta imponer, el proceso propio del adolescente implica la diferenciación y para diferenciarme necesidad de la identificación, de la proyección.

Habilitar al otro desde la palabra implica no solo el reconocimiento del otro sino el ofrecimiento de un espacio de crecimiento, contribuyendo a la construcción de una imagen de sí mismo para cada estudiante, que no sea distorsionada generando sentimientos de inseguridad o sobrevaloración, obstaculizando, así, la construcción de una imagen real de sí mismos y, por consiguiente, de su identidad personal.

Algunos puntos orientativos

Todo sujeto nace en un "espacio hablante" (Aulagnier, 1988) este espacio hablante es el hábitat donde el yo se constituirá, se forjará en relación a otros para lo cual requiere de determinadas condiciones: que haya otros y que esos otros hagan lugar al sujeto en un discurso y en un deseo. Ofrecer en la escuela sujetos de identificación es garantizarle al estudiante adolescente un espacio de sostén del yo para que pueda proyectarse y sostener una identidad actual y futura.

Las expectativas hacia la escuela han cambiado y el modo de relacionarse con ellas también por ello es necesario volver a pensar y buscar nuevas formas del trabajo con la palabra y el relato, del encuentro entre sujetos que generen nuevos y mejores procesos de subjetivación.

La autoridad pedagógica en tanto ley simbólica, más que exigir o imponer o prohibir, debería estar orientada en la construcción misma del terreno pedagógico, estableciendo una legalidad que permita enseñar y aprender, estableciendo una cierta forma de relación con el saber que se centre en lo que genera experiencia cuando se aprende, no importa a qué objeto cultural se refiera.

Bibliografía

- Allidière, N. (2004) El vínculo profesor-alumno. Una lectura psicológica. Ed. Biblos. Buenos Aires
- Aulagnier, P (1988): "La violencia de la interpretación. Del pictograma al enunciado". Ed Amorrortu. Buenos Aires.
- Baquero, R; Pérez, A. ; Toscano, A (Comps.) (2008) Construyendo posibilidad: apropiación y sentido de la experiencia escolar. Ed. Homo Sapiens. Rosario.
- Bajtín, M. (1995) Estética de la creación verbal. Trad. Tatiana Bubnova. Ed. Siglo XXI. México.
- Brito, A. (2009) Acerca de un desencuentro: la mirada de los profesores sobre los alumnos de la escuela secundaria en Argentina en Revista Iberoamericana de Educación N° 51. pp. 139-158.
- Castoriadis, C. (1999). Institución primera de la sociedad e instituciones segundas. En Figuras de lo pensable, Ed. Cátedra. Madrid.
- Follari, R. (2008) Educación en la encrucijada Ed. Homo Sapiens. Rosario
- Frigerio, G. (1995). Currículums, normas, intersticios, transposición y textos. En Currículum presente, ciencia ausente. Ed. Miño y Dávila. Buenos Aires:
- Greco M.B. (2007): La autoridad (pedagógica) en cuestión. Una crítica al concepto de autoridad en tiempos de transformación. Ed. Homo Sapiens. Rosario.
- Kaplan, K (1992) Buenos y malos alumnos. Descripciones que predicen.. Ed. Aique. Buenos Aires.
- Larrosa, J. (2000) Pedagogía Profana. Ed. Novedades Educativas. Buenos Aires.
- Rosbaco, I. (2005) La función subjetivante en la escuela. <http://www.docentesdeizquierda.com.ar/cuadernillo.html>
- Zelmanovich, P. (2003) "Contra el desamparo", en Enseñar hoy. Una introducción a la educación en tiempos de crisis. Fondo de Cultura económica.